

# Introducción

Este libro es continuación del titulado *Crónicas de Tarifa. 1950-1954*, que apareció en el año 2016 como el número 19 de *Al Qantir* \*. La estructura de ambas obras es la misma, es decir, una colección de noticias sacadas de diferentes fuentes, principalmente de la prensa, con las que pretendemos que el lector se haga una idea de lo que ocurrió en Tarifa en esos años.

Es cierto que durante los años que comentamos, que transcurren íntegramente en el régimen de Franco, existían fuertes limitaciones a la libertad de prensa. No obstante, lo que especialmente estaba prohibido era la crítica a la gestión de la administración y de las autoridades. También había limitación en informar de los problemas que aquejaban a la sociedad.

En los años por los que transcurre este libro, se decía que la prensa, fuente principal para este libro, se leía «entre líneas», de tal forma que aunque se quisiera no se podía dejar de informar sobre los problemas sociales, que en una población pequeña como Tarifa eran conocidos por todos. Además, era práctica de la prensa de la época informar sobre los problemas en el momento en que se les había dado solución.

Por tanto, aunque con limitación en la libertad de prensa, las noticias que recogemos en este libro nos sirven como fiable fuente

---

\* *Crónicas de Tarifa. 1950-1954*, recopilación Wenceslao Segura González y Pepe Muñoz Ruiz, *Al Qantir* 19 (2017), tomos I y II. A esta colección de «Crónicas» corresponde *Crónicas de Tarifa. Los espectáculos. 1925-1934*, introducción y edición Wenceslao Segura González, recopilación Carlos Núñez Jiménez y Mariluz Muñoz Ruiz, *Al Qantir* 20 (2017).

de información para trazar la vida en el segundo quinquenio de la década de los años cincuenta.

El régimen de Franco no fue una etapa histórica homogénea. Al menos tres fases se pueden distinguir, con diferencias no sólo políticas, sino principalmente económicas.

La primera fase corresponde a los años posteriores a la guerra civil, caracterizada por un fuerte componente ideológico, al menos hasta la victoria de los aliados en la II Guerra Mundial, y con un plan económico caracterizado por la autarquía.

El resultado fue el alejamiento del régimen de Franco de los países vencedores en la contienda mundial, y una gravísima crisis alimenticia, consecuencia de la fuerte intervención del Estado en la actividad económica, entre otras causas.

La década de los años cincuenta es un periodo intermedio. Las relaciones internacionales empezaron a mejorar y el régimen económico autárquico se abandonó en vista de su rotundo fracaso.

Finalmente, el franquismo concluyó con el periodo del desarrollismo de los años sesenta, fruto tanto de la apertura económica de España al extranjero, como de la preeminencia que los gobiernos dieron a la política económica.

En esta introducción queremos analizar la vida en Tarifa en los años que van de 1955 a 1959, descartando hacer valoraciones políticas de aquel periodo ya histórico. Los defectos políticos de aquellos años y las virtudes, que también las hubo, le quedarán sumamente claras al lector al ir leyendo este libro.

Haciendo un brevísimo resumen podemos decir que el segundo quinquenio de la década de los cincuenta es una continuación de sus primeros cinco años, en el sentido de que los aspectos políticos, económicos y sociales son los mismos. No obstante, hay diferencias sensibles entre estos dos periodos.

La mejoría económica que se registró a nivel nacional y la ausencia de los fuertes y continuados temporales que tanto afectaban a la economía local, van a permitir una mejoría en las condiciones de vida, sin alterar la base en la que se sustentaba la sociedad y la economía tarifeña.

Los grandes problemas sociales de Tarifa siguieron siendo los de siempre: la vivienda y el paro. Ninguno de los dos son resueltos

en estos años, a pesar del esfuerzo que las autoridades locales, provinciales y nacionales pusieron para dignificar la vida de los tarifeños más humildes, principalmente los de clase marinera.

Sin embargo, se construyeron nuevas viviendas, la inmensa mayoría de ellas de renta limitada, y se registraron algunos avances en los servicios públicos, expresión de la mejoría en las cuentas municipales.

Tradicionalmente la beneficencia privada era la que se enfrentaba a los frecuentes problemas que azotaban a la población humilde. Poco a poco, la beneficencia pública fue ocupando el papel, que tan eficientemente hizo la privada. En las fechas por las que transcurre este libro, la beneficencia pública se había desarrollado lo suficiente para tratar los problemas, normalmente alimenticios y sanitarios, desplazando a la ayuda privada ya convertida en simbólica.

El Ayuntamiento se constituyó como el principal organismo de atención a los necesitados, pero otras instituciones como la Cofradía de Pescadores, el gobierno militar del Campo de Gibraltar o la Falange a través del Auxilio Social, se habían dotado de medios para atender a la población pobre en los momentos de extrema necesidad.

En la vida política no se advierten cambios significativos, salvo la sustitución en la alcaldía de Francisco Terán Fernández por Juan Antonio Núñez Manso, y los cambios que se dieron en la composición de la corporación municipal a consecuencia de las dos elecciones a concejales que hubo en el periodo que consideramos. También hay que señalar algunas sustituciones en el Consejo Local de la Falange, ya convertida en el Movimiento, donde se aprecia algún enfrentamiento político entre sus miembros.

Socialmente pocos cambios se dieron en Tarifa. La alta religiosidad siguió siendo una de sus características, que fue incentivada por el carácter institucional que tenía la religión católica. Pero independientemente de ello, los tarifeños participaron en masa y con agrado en las manifestaciones religiosas, que tuvieron su principal foco en la parroquia de San Mateo, con el padre Mainé siempre presente.

La economía local siguió sustentada en las actividades

tradicionales: agricultura, ganadería, pesca, industria conservera y servicios, que tuvieron a final de los años cincuenta una perceptible mejoría.

En resumen, el quinquenio 1955-1959 en Tarifa es una continuación, en los aspectos fundamentales, del quinquenio 1950-1954, pero registrándose una mejoría por diversas causas que iremos analizando en los siguientes epígrafes.

### **Juan Antonio Núñez Manso sustituye en la alcaldía a Francisco Terán Fernández**

El 5 de mayo de 1955 es nombrado alcalde de Tarifa Juan Antonio Núñez Manso, miembro de una acaudalada familia tarifeña \*, que sustituyó a Francisco Terán Fernández y que permaneció en el cargo hasta finalizar el año 1970 al morir inesperadamente mientras se encontraba en Madrid.

El mismo día el nuevo alcalde tomó juramento como jefe local de la Falange Española Tradicionalista y de las Juventudes Ofensivas Nacional Sindicalistas (FET y de las JONS), el partido único al que abreviadamente se le llamó el Movimiento.

Los cargos de alcalde y jefe local del Movimiento estuvieron unidos en Tarifa desde la anterior alcaldía de Terán, no siendo este el caso con el anterior alcalde, el empresario Salvador Pérez Gutiérrez, quien ejerció la primera parte de su gestión sin ser siquiera miembro de la Falange, a la que se adhirió en junio de 1948, dos años antes de finalizar su mandato \*\*.

Terán Fernández fue un político nato. Se interesó por la política

---

\* Núñez Benjumea, Francisco: *Los Núñez de Tarifa, de la ilustración a la globalización*, 2016.

\*\* Manuel Flores González, que sustituyó en el cargo a Juan Núñez tras su repentino fallecimiento en 1970, también tuvo los cargos de alcalde y jefe local del Movimiento, como ya era habitual en toda España. Manuel Pérez Castro fue elegido alcalde en el pleno municipal del 25 de enero de 1976, cuando estaba vigente la nueva Ley de Régimen Local de 1975, según la cual el alcalde era elegido por el Ayuntamiento y no nombrado por el Ministerio de la Gobernación. Pérez Castro no pertenecía a la Falange, ni fue nombrado jefe local del Movimiento.



*Juan Antonio Núñez alcalde de Tarifa de 1955 a 1970.*

con veinte años y continuó en ella hasta 1955 cuando cumplía los 50 años de edad, alcanzando la alcaldía de Tarifa en tres ocasiones \*. Su carrera política la inició a la sombra de Carlos Núñez Manso, alcalde de Tarifa y diputado en las Cortes, siempre en el ámbito de la derecha política y de apoyo a la monarquía. En la República se adhirió al Partido Popular Agrario que estuvo federado en la CEDA. Al comenzar la guerra civil e iniciarse el protagonismo de la Falange, se unió a este movimiento en octubre de 1936.

---

\* Sobre Francisco Terán hemos escrito en otras ocasiones, véase: Segura González, Wenceslao: *Tarifa en la II República*, Acento 2000, 2001, pp. 142-145 y referencias a lo largo del libro; *Crónicas de Tarifa. Los espectáculos. 1925-1934*, ob. cit., pp. 3-4; Segura González, Wenceslao: «Franco y Tarifa», *Al Qantir* 16 (2014) 185-197 y *Cronicas de Tarifa. 1950-1954*, ob. cit.

Terán fue alcalde por primera vez durante la República, ejerciendo el cargo durante un breve periodo de tiempo, desde el 24 de agosto de 1935 hasta el 20 de febrero de 1936; luego volvió a ser alcalde durante la guerra civil, desde el 23 de junio de 1938 hasta el 27 de diciembre de 1941 y la tercera vez fue nombrado alcalde de Tarifa en sustitución de Salvador Pérez Gutiérrez el 31 de julio de 1950.

Por su destacada trayectoria política, que lo convertía en el principal representante de la derecha en Tarifa, fue nombrado jefe local de la Falange en febrero de 1937, puesto en el que permaneció hasta que fue sustituido por Juan Antonio Núñez \*. Desde su nombramiento se convirtió en un sincero falangista y representó con orgullo su condición política como lo muestra la frecuencia con que vestía el traje de falangista, mientras que el resto de sus compañeros de partido se mostraban reacios a presentarse en público uniformados.

Terán Fernández pertenecía a una familia humilde. Su padre Andrés Terán Vasallo era propietario de una pequeña tienda en la esquina de la calle María Antonia Toledo con Colón. Terán ejerció su vida laboral como agente de seguros, periodista y como director de la Caja de Ahorros de Cádiz.

Quizás su mayor éxito político lo representó las primeras elecciones municipales celebradas durante el franquismo, que se desarrollaron entre noviembre y diciembre de 1948, cuando fue votado masivamente por la población \*\*. Este éxito electoral, que se unió al que consiguieron en las mismas elecciones los candidatos falangistas, le aupó a la alcaldía, cargo para el que fue nombrado por el Ministerio de la Gobernación.

Juan Antonio Núñez Manso, que sustituyó a Terán, es un personaje bien diferente. Perteneciente a la familia Núñez, instalada en Tarifa desde el siglo XVIII, cuyos miembros fueron terratenientes y sintieron atracción por la política ocupando cargos en la política local, provincial y nacional †. El hermano del nuevo alcalde, Carlos Núñez Manso, fue el presidente local de la Unión Patriótica, alcalde

---

\* En la Falange, que se engrandeció al comenzar la guerra civil, no fueron bien acogidos los políticos que aún siendo de derechas habían participado en la vida pública durante la República. Este no fue el caso de Terán, que no sólo fue aceptado en la militancia falangista, sino que en sólo unos meses consiguió ser su principal dirigente en Tarifa.

\*\* Las elecciones municipales durante el periodo franquista se dividían en tres tercios: el familiar que era por elección directa de los cabezas de familia, el sindical y el de entidades económicas, culturales y profesionales. Terán consiguió su victoria en la elección de representantes del tercio familiar.

† Durante los siglos XIX y XX hubo en Tarifa varios alcaldes de la familia

de Tarifa durante la dictadura de Primo de Rivera y elegido en 1933 diputado a Cortes por la candidatura conservadora. Abandonó la política por incompatibilidad con su vida familiar, fundando una de las principales ganaderías de reses bravas de España en su finca de los Derramaderos, en el límite entre los términos de Tarifa y Vejer de la Frontera.

Inició Juan Núñez su carrera política al final de la República, cuando siendo estudiante de abogacía en Sevilla se afilió al Sindicato de Estudiantes Universitarios de orientación falangista. Comenzada la contienda perteneció a las juventudes de Falange, prestando sus servicios en la infantería del bando nacional y posteriormente en automovilismo.

Concluida la guerra civil terminó sus estudios de Derecho, ejerciendo profesionalmente en Sevilla y posteriormente en Algeciras y Tarifa.

No había ocupado ningún cargo político en Tarifa, hasta conseguir el acta de concejal en las elecciones de 1954 por el tercio de entidades corporativas, tomando posesión en febrero de 1955 en lo que fue el comienzo de su vida pública en Tarifa.

Naturalmente nada dijo el Gobierno Civil de la provincia acerca de las causas del cambio en la alcaldía de Tarifa, ni nada hemos podido conocer con seguridad al respecto. Suponemos que en esta sustitución tuvo que ver la mayor preparación académica del nuevo alcalde, posiblemente los contactos que Juan Núñez y su familia mantenían y siguieron manteniendo con las altas esferas y debió influir también el resultado de las elecciones municipales celebradas algunos meses antes en el que Juan Núñez sacó un acta de concejal.

Terán tuvo que enfrentarse con serios problemas durante su permanencia como alcalde de Tarifa, en especial tener que alimentar a numerosos vecinos que no tenían nada para subsistir.

---

Núñez: Bartolomé Núñez, Carlos Núñez Lardizábal, Marcos Núñez Reinoso, José María Núñez Reinoso, Carlos Núñez Manso y Juan Antonio Núñez Manso. En la política nacional ocuparon diversos cargos José María Núñez, Carlos Núñez y más reciente Carlos Núñez León. También fue frecuente que miembros de la familia Núñez ejercieran la carrera militar, aunque la principal ocupación de esta familia fue la de terratenientes.

Terán propuso proyectos ambiciosos para la localidad, entre el que citamos el de abrir una línea marítima entre Tarifa y Tánger, que a punto estuvo de ser aprobada y que según Terán iba a incentivar la actividad turística, para lo que se abrió el hotel municipal Hostería Tarifa.

Si bien existían enfrentamientos en la vida política local, más de carácter personal que político, durante la gestión de Terán no hay que señalar ninguno, al contrario advertimos un apoyo popular hacia el personaje. Debemos añadir que aunque guardando las formas, Terán mantuvo una actitud crítica con la gestión de Núñez Manso como alcalde \*.

No se advierte un cambio significativo asociado a la sustitución del alcalde. En los años que nos ocupa, el alcalde no era elegido por los concejales y por tanto sólo tenía que dar cuenta ante el gobernador civil, pudiendo actuar con autoridad, incluso con autoritarismo como ocurrió con Juan Núñez, lo que podía hacer siempre y cuando tuviera el apoyo del gobernador.

Contar como ejemplo de este comportamiento un suceso que fue muy comentado, y de varias formas, entre los tarifeños. Ocurrió en la mitad de los años sesenta, cuando unos concejales, a los que podríamos llamar de la oposición, y entre los que estaban Jaime Villanueva Ferrer, Salvador Pérez Gutiérrez y Diego Piñero Triviño, se enfrentaron abiertamente a Núñez. La respuesta fue contundente. Con el beneplácito del gobernador civil, el alcalde cesó a los concejales díscolos, argumentando que hacían negocios con el Ayuntamiento, lo que estaba expresamente prohibido.

## **La Falange**

La Falange Española Tradicionalista y de las JONS fue el partido único durante el régimen franquista. Aunque al finalizar la guerra civil pretendió ser el soporte ideológico del nuevo régimen bien pronto se vio en una posición relegada.

Con el paso de los años, y en especial en el periodo que nos ocupa, la Falange había pasado de ser una organización ideológica

---

\* Esta información la hemos obtenido por los recuerdos que de su padre nos comentó Jesús Terán Gil.

a ser un movimiento político de soporte y apoyo a Franco; se había pasado de la Falange joseantoniana a la Falange franquista.

Si bien el nombre del partido, resultado de la unificación de falangistas y tradicionalistas, conservó el nombre de FET y de las JONS, era más ampliamente conocido como «el Movimiento», en un intento de difuminar el sentido de partido político que tenía la formación.

En Tarifa la Falange estaba regida por un Consejo Local, siendo su jefe el alcalde. Además del secretario y el tesorero formaban parte del Consejo Local los responsables de las distintas delegaciones, entre ellas la Vieja Guardia, con Miguel Serrano Barrios al frente como falangista más antiguo de Tarifa. La delegación de Auxilio Social estuvo a cargo del párroco de San Mateo padre Mainé Vaca; la delegación del Frente de Juventudes funcionaba bajo la dirección de Manuel Alba Santamaría. Además estaba la delegación de la Guardia de Franco, cuyo jefe fue el carpintero José Jiménez González; la Sección Femenina, dirigida por María Gallurt Jiménez \*; también estaban las delegaciones de Justicia y Derecho, Sanidad y Sindicatos, a las que se unía un representante del sindicato Servicio Español de Magisterio y el delegado de ex-combatientes, asociación que funcionaba a nivel nacional como un organismo de la Falange, era Miguel Gil Santamaría.

La sede de la Falange estuvo situada en un local de la calle Sancho el Bravo, concretamente donde estuvo con anterioridad el Banco Español de Crédito, primer banco que hubo en Tarifa. No obstante, el pequeño local se utilizaba principalmente como el Hogar del Frente de Juventudes, por lo que el Consejo Local sólo lo utilizaba para sus reuniones. Al final del franquismo y cuando el Frente de Juventudes, ya convertido en la Organización Juvenil Española (OJE) se había trasladado al Miramar, aquel local fue la sede del Círculo Doctrinal José Antonio.

Las principales delegaciones de la Falange tarifeña fueron el Auxilio Social, la Sección Femenina y el Frente de Juventudes, las tres tuvieron una gran presencia en la sociedad de la época y aunque surgidas de un partido político, se habían convertido por

---

\* Gallurt Jiménez, María: *La historia de mi vida*, Ayuntamiento de Tarifa, 2006.

los años que nos ocupa, más en organizaciones ciudadanas que en ideológicas; aunque hay que decir que siempre tuvieron presente la simbología falangista, como el uso del yugo y las flechas y la camisa azul, las celebraciones del Día del Dolor en conmemoración de la muerte de José Antonio o los actos en recuerdo de los caídos en la guerra civil, entre otros.

El Auxilio Social había tenido durante los primeros años cincuenta un destacado papel en la atención de los necesitados, en especial su comedor. La mejoría económica de la segunda parte del decenio hizo que esta función no fuera tan indispensable, aunque una vez más tuvo que atender a las familias marineras que dejaron de tener ingresos por los fuertes temporales y abundantes lluvias que hubo en los meses de enero, febrero y marzo de 1956. El comedor del Auxilio Social siguió en funcionamiento hasta la apertura de la guardería en 1959.

El Auxilio Social actuaba como un ente autónomo, que tenía su propia financiación conseguida por un donativo mensual llamado la ficha azul y las cuestaciones que se hacían periódicamente. Se dieron otros ingresos, como por ejemplo la donación hecha por Antonio Ordóñez de los beneficios del primer festival taurino benéfico que organizó en Tarifa.

En la simbólica fecha del 18 de julio de 1959, se inauguró la guardería infantil, cuya gestión quedó encomendada al Auxilio Social, siendo Josefa Rodríguez Jiménez su primera directora, que en poco tiempo fue sustituida por María Gallurt.

La Sección Femenina se formó tardíamente en Tarifa, encargándose María Gallurt Jiménez de su dirección hasta la desaparición de este organismo y siendo secretaria Manoli Ojeda \*. Durante estos años va a tener presencia pública por sus coros y danzas, por los coros de villancicos, formados conjuntamente con miembros del Frente de Juventudes y también tuvieron un grupo coreográfico y un grupo gimnástico. Estos grupos de la Sección Femenina actuaron en la feria, en la romería de San Isidro, en

---

\* Tejera Pinilla, Carmen: «El encuadramiento de las mujeres a través de la Sección Femenina. El caso de Tarifa: organización, protagonistas y actividades desarrolladas», *Al Qantir* 21 (2018) 261-272.

actos benéficos y en demostraciones ante las autoridades que llegaban a Tarifa.

Luisa Peinado Gallardo, Manoli Ojeda y Juani García Gómez, entre otras, dieron clases de danza y bailes regionales utilizando para los ensayos el colegio Nuestra Señora de la Luz, situado en la Puerta del Retiro. Las participantes tenían una edad comprendida entre 18 y 23 años.

En agosto de 1955 se trasladó la sede de la Sección Femenina a la planta baja del Ayuntamiento, un lugar suficientemente espacioso para sus actividades.

En la Sección Femenina sus miembros daban clases de corte y confección, podían aprender solfeo con Imeldo Ferrera, o los ya citados bailes regionales. También recibían clases de política que impartía la delegada María Gallurt. Como actividad especial se celebraba el día de Santa Teresa, patrona de la Sección Femenina.

La organización falangista más activa durante estos años fue sin duda el Frente de Juventudes. Estuvo constituido por dos centurias, la de pelayos a la que se le dio el nombre del falangista tarifeño muerto al comienzo de la guerra civil Pedro Cortés y la centuria de flechas, de mayor edad que los pelayos, que tenía el



*Rondalla de la Sección Femenina. A la derecha Juan Antonio Ballesteros Panal.*

nombre de Guzmán el Bueno y del que fue jefe Juan Antonio Ballesteros Panal. Cuando los flechas cumplían cierta edad, podían pasar a las filas de la Falange, para lo que se organizaba un acto especial. El Frente de Juventudes tuvo como único delegado local al empleado municipal Manuel Alba Santamaría, que por su gestión recibió numerosas felicitaciones.

Estuvo muy activo el Frente de Juventudes de Tarifa estos años, utilizándose para cubrir actividades, que en principio no les eran propias. Se disponían a las centurias para que desfilaran ante las autoridades de visita en Tarifa, dándole un toque de marcialidad a los actos a los que acudía. Organizaba la cabalgata de los Reyes Magos. A falta de equipo de fútbol local, organizó el Club Deportivo Frente de Juventudes, dirigido por Ramón Cárdenas Moreno. Incluso el Ayuntamiento cedió el campo de deportes a la organización juvenil.

El Frente de Juventudes utilizaba como sede el local antes mencionado de la calle Sancho el Bravo, al que le daban el nombre de Hogar del Camarada. Al final de la década pasó su sede al edificio del Miramar, recién construido que luego sería la sede de la OJE. Entre las actividades que hacía periódicamente citar la celebración del día de San Fernando, patrón de la Juventud, con procesión y otros actos lúdicos. Durante la feria se le requería para que organizara los eventos deportivos. Celebraba el Día de la Madre. Incluso participaba en la organización de las travesías del Estrecho que se hicieron por aquellos años. Hacía excursiones y entre ellas un campamento en Pelayo. Para la organización de estos eventos recibía fondos del Ayuntamiento.

El Frente de Juventudes organizaba otros actos con marcado carácter político. Como el Día del Dolor en recuerdo de la muerte de José Antonio, haciendo guardia ante la cruz que se colocaba junto a la placa que con el nombre de José Antonio se encontraba en la fachada de la iglesia mayor de San Mateo y terminando con la ofrenda floral y el canto del «Cara al Sol» ante la Cruz de los Caídos.

No parece que fuera posible activar el Frente de Juventudes en Facinas y Tahivilla, a pesar de los intentos hechos desde Tarifa. Aunque en Tahivilla el Instituto Nacional de Colonización cedió

un local para instalar un hogar juvenil.

A pesar de esta intensa actividad, no fue lo más importante que durante estos años realizó el Frente de Juventudes. Su principal logro fue la creación de la rondalla y posteriormente de la banda, que se convirtió en un orgullo para Tarifa, dada la calidad que supo darle su director, el sargento músico Imeldo Ferrera Reyes \*, gracias a sus especiales dotes para la enseñanza musical. El mismo Ferrera también preparó un coro para cantar villancicos durante las Navidades, que igualmente tuvo grandes éxitos allá por donde actuara.



*El sargento músico del regimiento de infantería Álava número 22 Imeldo Ferrera Reyes, con sus alumnos de la rondalla del Frente de Juventudes.*

La colaboración de Imeldo Ferrera y Manuel Alba dio excelentes resultados y la rondalla y posteriormente la banda, formadas ambas por niños pequeños, causaban admiración por lo variado de su repertorio, cuyas partituras los pequeños músicos leían sin dificultad.

El origen de la rondalla del Frente de Juventudes se debe a la iniciativa del alcalde Juan Antonio Núñez, quien le propuso la idea a Imeldo Ferrera, entonces destinado en el regimiento Álava número 22. La primera actuación de la rondalla fue al comenzar el año 1951, durante un festival benéfico celebrado en el teatro Alameda.

Como lo recogen las noticias que siguen, la rondalla actuó con

---

\* Rodríguez Delgado, Octavio: «Don Imeldo Ferrera Reyes (1922-1996)», [blog.octaviodelgado.es](http://blog.octaviodelgado.es) y Ruiz Márquez, Francisco: «La banda de la OJE», *Aljaranda* 52 (2004) 38-39.

frecuencia por los pueblos de la provincia y en la misma capital, donde participaban en desfiles, ferias, cabalgatas, romerías, etc. También tenía actuaciones en las casetas de baile de la feria de Tarifa, así como en cuantos festivales benéficos se les invitara.

Pero no quedó aquí la iniciativa musical. Porque en el año 1958 propuso el Ayuntamiento crear una banda de música en el Frente de Juventudes. Se compraron los instrumentos y de nuevo Imeldo Ferrera tuvo el reto de preparar una banda de música que alcanzaría la misma altura que la rondalla.

El día 3 de junio de 1959, con motivo de los actos del día de San Fernando, la banda de música actuó por primera vez durante la procesión del santo patrón de la juventud.

Y como cabía esperar los resultados fueron igualmente excelentes, la banda de música del Frente de Juventudes, formada por niños de 8 a 13 años, tuvo los mismos éxitos que la rondalla y allá donde actuaba causaba admiración. Sin ánimo de ser completo relacionamos a continuación algunos de aquellos niños que fueron el orgullo de Tarifa: Francisco Ruiz Márquez, José Mayo, Domingo Blanco Luque, Sebastián Franco, Vicente Muñoz, Manuel Blanco, Manuel Ojeda, Ramón Collado, Manuel Guardia, Juan Guardia, Fermín Franco, Francisco Hidalgo, Hipólito González, Pedro Anaya, Francisco Muñoz, Francisco Javier Castillo, Francisco Javier Mosteyrín, Manuel Ulloa, Manuel Franco, Eugenio Núñez, José Iglesias, Juan Díaz Navarro, Miguel Ponce, Javier Franco Nieto, Pedro Rico San Emeterio, Antonio Blanco Santander, Baltasar Criado, Antonio Fernández, Alfonso Vera, Isidoro Fernández, José Franco, Félix Santamaría, Francisco Santamaría, Salvador Santamaría, Jorge Gallardo, Manuel Mesa, Juan Santos, Antonio Núñez, Manuel Núñez, José Daza, José y Manolo Garrido y Joaquín Aranda \*.

---

\* Se puede decir que la rondalla y banda del Frente de Juventudes fue el germen de la vida musical que posteriormente hubo en Tarifa. De allí salieron los componentes del conjunto músico vocal «Los 3 y 3», formado por Sebastián Franco Nieto, Manuel Araujo, Aurelio Gurrea, Vicente Muñoz, Joaquín Muñoz y Francisco Muñoz.

Luego vendrían los «Cisnes Azules» que en su primera época estuvo formado por Sebastián Franco Nieto, Aurelio Gurrea Chalé, Manuel Araujo Balongo, Javier Franco Nieto, Hipólito González y Manuel Ulloa como vocalista.

## **La economía**

La situación geográfica de Tarifa, con una amplia costa y un extenso término, ha determinado que la riqueza tradicional haya estado ligada al mar y a la tierra. Pesca, agricultura y ganadería han sido la base económica de Tarifa. Y la pesca por partida doble, porque a la realizada por barcos o por la almadraba se unía la principal actividad industrial, como por entonces eran las fábricas de pescado.

La vida económica de Tarifa se completaba con el pequeño comercio, tiendas de comestibles, carbonerías, despachos de leche, posadas, bares y tiendas de tejidos, principalmente, y alguna pequeña actividad industrial, como las dos fábricas de crin vegetal que se abrieron en el periodo que consideramos.

En el decenio de los años cincuenta quedaron plenamente establecidos en Tarifa el regimiento de infantería y la Base Naval, con un importante contingente de soldados y mandos, que indudablemente era una fuente de riqueza. Para facilitar el asentamiento de mandos militares en Tarifa, el Ayuntamiento desde final de los años cuarenta cedió terrenos para la construcción de viviendas militares. Esta práctica continuó en el segundo quinquenio de lo años cincuenta.

Durante estos años se le cederá terrenos municipales a la recién establecida Estación Naval. Frente al puerto se le dio terreno para la construcción de 67 viviendas; en la carretera que va a la isla de las Palomas, se le cedió terrenos para la construcción de la clínica de la Base Naval y para la vivienda de su jefe, que durante todo este periodo seguiría siendo el capitán de navío Juan Cervera Cervera.

Durante estos años se observa una pequeña actividad turística, que hizo pensar que se convertiría en un sector económico de importancia, lo que finalmente no fue, al menos hasta los años noventa. Lo más habitual era ver turistas ingleses procedentes de Gibraltar, pero también acudían a Tarifa turistas franceses y alemanes, que no se iban sin visitar el castillo de Guzmán el Bueno y la iglesia mayor de San Mateo, como principales monumentos de la ciudad. La llegada de turistas también se notó en el aumento de tráfico por la carretera general, que obligó a ensanchar la calzada

a la altura del puente del río La Vega.

La oferta turística por entonces en Tarifa era mínima. Existían dos hoteles, la Hostería Tarifa de titularidad municipal y el Hotel La Peña, propiedad de Carlos Núñez García de Polavieja y de Ramón Jover Tripaldi \*. En el año 1957 el médico de la localidad Fernando Romero Pérez pidió autorización para instalar un camping en la zona de La Peña, que suponemos estaba operativo al finalizar los años cincuenta \*\*.

La Hostería Tarifa fue una apuesta de Francisco Terán siendo alcalde. Este proyecto estaba unido a conseguir una línea marítima entre Tarifa y Tánger, lo que iba a permitir que llegara el turismo a Tarifa. Se pudo comprar a Diego Piñero en inmejorables condiciones el edificio que luego sería la Hostería Tarifa, pero no hubo manera de que el gobierno nacional aprobara la comunicación con Tánger, tampoco se consiguió el aeropuerto que regulara el tráfico a través del Estrecho en dirección a Marruecos, una aspiración que desde hacía tiempo tenía el Ayuntamiento.

La Hostería Tarifa funcionó como un hotel municipal, que estaba gestionado por Antonio Sancho, quien en 1956 compró el establecimiento al Ayuntamiento. El mismo propietario tenía un acreditado establecimiento hostelero, el Mesón de Sancho, situado en la carretera nacional en sentido hacia Algeciras, y que ofrecía sus servicios a los turistas que venían por Tarifa.

A final del año 1956 se iniciaron unas importantes prospecciones petrolíferas en El Almarchal, dirigidas por ingenieros españoles del Instituto Nacional de Industria e ingenieros americanos. Los resultados indicaron que no era rentable la extracción de crudo. En el año 1957 se dio autorización para investigar minas de mineral de hierro en varias puntos del municipio, entre ellos La Peña y San Bartolomé, no siendo la primera vez que se quería explotar la riqueza minera del municipio †. Por estos años una revista publicó el bulo

---

\* El edificio de la Hostería Tarifa, sigue existiendo aunque no como hotel, estando situado a la entrada a Tarifa proveniente de Algeciras. El hotel La Peña es el que ahora se llama Hotel Hurricane.

\*\* Entendemos que este es el camping que ahora se llama Torre de La Peña.

† Segura González, Wenceslao: «La minería en Tarifa», *Puerta de Jerez* 50

de que en El Almarchal se había encontrado uranio, noticia que fue desmentida rápidamente.

Una vez más se informaba en la prensa de grandes proyectos sobre el estrecho de Gibraltar, que vendrían a beneficiar a Tarifa, entre ellos el túnel que uniría las dos orillas y una colosal central de energía mareomotriz.

Los dos principales problemas económicos con los que tradicionalmente se ha tenido que enfrentar Tarifa y que seguían siendo los que por estos años tenía el municipio, eran la vivienda y el paro.

El problema de la vivienda en Tarifa era doble: mala calidad de la edificación y principalmente su escasez. El problema de la vivienda y en general del urbanismo tarifeño \* tiene su origen en no haber podido tirar la muralla durante el siglo XIX, esto obligó a que no se extendiera de forma natural la ciudad y quedara circunscrita al poco espacio intramuros. Aún así hay que decir que seguían existiendo casas y solares abandonados en el caso histórico.

El plan que se inició al comenzar los años cincuenta, consistió en promover viviendas sociales por el Barrio Afuera o extramuros. El Ayuntamiento cedió los terrenos necesarios y luego diversos organismos fueron los que hicieron las construcciones, como el Patronato Social José Antonio, Instituto Social de la Marina, Obra Sindical del Hogar, Instituto Nacional de la Vivienda, Patronato de Casas de la Armada y el propio Ayuntamiento.

Durante los años en que transcurre este libro se construyeron, inauguraron o empezaron a tramitarse, las casas de Huerta Nueva, popularmente llamadas Casitas de Papel, la urbanización de la zona conocido como El Cerro (hoy barriada Nuestra Señora de la Luz \*\*), las casas militares de la Marina, la casa del jefe de la Estación

---

(2018) 16-17. Hubo explotaciones mineras en la sierra de la Plata, en Mesas de Bolonia, Betis, Betijuelo, incluso en la zona de La Peña existe un yacimiento de pirita a cielo abierto.

\* Gómez de Avellaneda Sabio, Carlos y Fernández-Llebrez Butler, Carlos: «Urbanismo histórico en Tarifa», *Al Qantir* 21 (2018) 273-284.

\*\* La denominación oficial de esta barriada, que fue aprobada en el siglo XXI, fue muy desafortunada, porque ya existía otra barriada Nuestra Señora de la Luz, que es la barriada de pescadores que está junto a la plaza de toros y una

Naval, la urbanización que luego se llamaría XXV Años de Paz, la que tuvo el nombre de Francisco Franco, popularmente conocida como El Congo \*, la barriada Antonio Ordóñez, además de otras obras de menor envergadura. Hay que señalar que pocas viviendas sociales se construyeron en Facinas estos años.

El otro sistema que se utilizó para la construcción de viviendas fue sacar a subasta solares del Barrio Afuera de propiedad municipal, cuando así lo pedía algún vecino. Estos solares eran para construir casas individuales y la subasta la ganaba aquel que lo había pedido por falta de otras pujas.

No faltaron las desmesuradas promesas políticas como la que hizo el gobernador civil en 1955, de que se iban a construir cuatrocientas viviendas sociales en Tarifa. Otro problema relacionado con la construcción de viviendas económicas, era la lentitud de las tramitaciones y que en la mayoría de las ocasiones el Ayuntamiento tenía la obligación, no sólo de aportar algún dinero, sino de hacer las obras de urbanización que a veces se dilataban más de lo debido.

---

calle con la misma denominación. Además, las viviendas de esta barriada, por todos conocida como El Cerro, se identificaban por el nombre de sus calles, que desaparecieron con motivo de la nueva denominación.

\* En Tarifa se han utilizado y se siguen utilizando topónimos urbanos populares que no son oficiales. Sin pretender ser exhaustivo ponemos la siguiente relación: Barrio Afuera, Molino de Viento, La Chanca, El Cerro (anteriormente El Cerro de las Tres Cruces), Cinco de Oros, Puerta de Jerez, Puerta del Retiro, Puerta de la Mar, Boquete de Cádiz, Puerta de Don Pablo, Boquete de la Alameda o de la Bomba, Boquete de la Cilla, Callejón del Castillo, La Calzada, Barrio del Moral (o «Barrio Morá»), plaza de la Cruz de los Caídos (o simplemente Cruz de los Caídos), plaza de la Ranita (o las Ranitas), plaza del Perulero, Callejón de Illesca (o de Yesca), Llano de los Pepes, Parque de los Monos, Huerta Nueva (ahora es una calle), Casitas de Papel, Paseo de los Burros, Depósitos Antiguos, Carretera General y Camino de la Isla. Más recientes son los topónimos: barriada del Congo, barriada de Zafer, barriada de la Ciento Noventa, calle de Don Mariano, plaza de la Fuente, Punta del Santo, Cuatro Esquinas, entre otros. Incluso en la actualidad se siguen poniendo nombres populares como: El Parlamento, Plaza del Tanakas, Colegio de la Playa, Casas del Cable y otros.

Como antes hemos dicho, no llegó a resolverse el problema de la vivienda en los años en los que transcurre este libro, aunque se reconoció como uno de los principales problemas de la localidad y se puso empeño en la construcción de viviendas sociales; pero el problema era de gran envergadura y venía de muy lejos. Tanto es así que a pesar de las numerosas barriadas que se construyeron en los años sesenta y setenta del siglo pasado, el problema de la infravivienda en Tarifa persistió hasta los años noventa. Hay que añadir que en la actualidad la oferta de viviendas sociales es casi inexistente en Tarifa, por el interés de las promotoras de construir casas de renta libre

Durante los años que comentamos se siguió desarrollando el urbanismo del Barrio Afuera por las zonas aledañas a la antigua carretera general. A este barrio se le dio una estructura ortogonal en las direcciones paralela y perpendicular a la carretera general y las parcelas fueron ocupadas por las nuevas urbanizaciones y por las casas promovidas por particulares.

En esta zona del Barrio Afuera convivían las nuevas viviendas con las fábricas de pescado, que tradicionalmente utilizaban los descampados como secaderos de guano, con la consiguiente insalubridad de aquella zona. Aunque el Ayuntamiento se opuso a este uso, fue finalmente la Dirección General de Sanidad la que prohibió esta práctica.

Otra zona del Barrio Afuera que se desarrolló urbanísticamente es la carretera hacia Algeciras y su prolongación hacia la playa. El pueblo terminaba en el antiguo molino de viento por la entrada de Cádiz y con la Hostería Tarifa en su dirección a Algeciras, con una garita de arbitrio en cada entrada \*.

Las diez fábricas de pescado que operaban en Tarifa, algunas

---

\* Los desarrollos urbanos que se han hecho en Tarifa han sido pésimos y el urbanismo tarifeño se eleva a uno de los principales problemas de la ciudad, que afecta sensiblemente a la calidad de vida. Las calles del Barrio Afuera, aunque con orientaciones adecuadas son estrechas y apenas sin aceras. No se tuvo el cuidado de dejar espacios para parques y otras zonas públicas porque el Ayuntamiento, hasta muy recientemente, estuvo vendiendo sus propiedades en este barrio como fuente de financiación.

muy artesanales, trabajaron con gran intensidad durante estos años gracias a la abundancia de pesca. Las empleadas de las fábricas fueron las más beneficiadas pues hubo bastante trabajo para ellas.

Como ha sido tradicional existían en estas fábricas trabajos para hombres y para mujeres. Pero se daba el abuso de poner a las mujeres a hacer trabajos habituales de los hombres, ahorrándose el propietario la diferencia de sueldos que había entre unas y otros.

Las mujeres que trabajaban en las fábricas de pescado como eventuales carecían de cualquier protección laboral. Se hicieron algunas gestiones desde el Sindicato para regular el seguro social de las obreras, pero sin llegar a ningún resultado.

Como antes hemos mencionado, el paro fue el principal problema de Tarifa. Además del paro estructural y estacional, el más grave era el ocasionado por los fuertes temporales que azotaban el Estrecho con gran intensidad. Esto ocurrió durante los meses de enero, febrero y marzo de 1956. Las consecuencias eran bien conocidas por la población tarifeña, que desde siempre tuvo que sufrir los azotes de la climatología de Tarifa \*.

Si los barcos por causa de los temporales no podían salir a faenar, tampoco los marineros conseguían su diario jornal. Sin ningún seguro que cubriera esta eventualidad, la pobre economía de los marineros no podía resistir prolongados temporales, como los que se dieron entre enero y marzo de 1956. En esta ocasión el Ayuntamiento a través del Auxilio Social tuvo que distribuir más de mil comidas diarias, lo que da una idea de la gravedad de aquella tragedia. Sin embargo, no volvieron a repetirse estos prolongados temporales y no sólo pudieron faenar los barcos con normalidad, sino que hubo abundancia de capturas; caballas, boquerones y

---

\* Los efectos de los temporales no sólo afectaba a los trabajadores de la mar, sino también a los del campo, pues las tareas agrícolas se tenían que suspender, véase por ejemplo Segura González, Wenceslao: «Agustín Segura Iglesias. Vida y obra del insigne pintor tarifeño», *Al Qantir* **24** (2019) 3-5. El problema era peor cuando los puentes de los caminos eran de mala construcción y no podían resistir los temporales, entonces la ciudad se quedaba incomunicada y los arrieros, que llegaban casi diariamente, no podían traer sus mercancías, creando un gravísimo desabastecimiento de productos básicos.

sardinias principalmente, y las familias marineras tuvieron garantizado su sustento.

Tan buenas estaban siendo las campañas de pesca, que la Hermandad de la Virgen de la Luz pidió en el año 1956 un donativo a todos los barcos pesqueros de Tarifa, para colaborar con los gastos del culto a la Patrona, donativo que se prolongó en los inmediatos años.

También la almadraba de Los Lances tuvo un excelente nivel de capturas. En la temporada de 1955 se capturaron más de tres mil atunes. En 1956 en una sola levantada se consiguieron mil quinientos ejemplares y un total de siete mil atunes, lo que representó un récord de la almadraba tarifeña. La campaña de 1957 fue también exitosa, pescándose 675 atunes en la primera levantada. E igualmente fructífera fueron las temporadas de los restantes años. Todo esto significó abundancia de jornales para los trabajadores tarifeños.

La almadraba estaba gestionada por el Consorcio Nacional Almadrabetario, que siguiendo una antigua costumbre regalaba un atún a la Patrona tarifeña en acción de gracias por el comienzo de la campaña. Los atunes capturados por la almadraba eran trabajados en las fábricas de conservas de Barbate de Franco pero algunos ejemplares se vendían en el mercado de abastos de Tarifa.

En este apartado sobre la pesca debemos mencionar el fallecimiento del armador y empresario Diego Piñero Moreno en marzo de 1955. Había creado un imperio económico en Tarifa, con una flota de traíñas y una fábrica de conservas. Fue un personaje popular, proveniente de familia humilde que supo adquirir una gran fortuna, pero que siguió perteneciendo al mundo de los marineros.

Tras la muerte del célebre armador tarifeño, su esposa Luz Díaz Sánchez continuó gestionando la empresa de su marido, por poco tiempo ya que al comenzar el año 1957 también fallecía sin haber tenido descendencia.

Pocas noticias se recogen de la agricultura y la ganadería, que no debió tener cambios significativos, ni problemas importantes durante estos años, salvo las malas cosechas del año 1955. Aunque hay que decir que las buenas condiciones meteorológicas de los

siguientes años propiciaron buenas cosechas y abundante pasto para el ganado. En este apartado señalar la parcelación por iniciativa municipal de quinientas fanegas del monte público de Facinas, para entregarlas en arrendamiento a colonos de aquella aldea.

Y con referencia a Facinas hay que citar el gran problema que se padecía con el suministro eléctrico. Había un viejo generador, que apenas suministraba la poca electricidad que se consumía. El problema era lo costoso de hacer una extensión de la línea eléctrica a Facinas.

Se estudiaron varias posibilidades, como la de aprovecharse del proyecto del Instituto Nacional de Colonización para llevar la electricidad a Tahivilla y entonces el Ayuntamiento construiría por su cuenta un ramal hasta Facinas. La otra opción era que dentro del proyecto de mejora de la red de Algeciras a Tarifa se ampliara la línea hasta Facinas.

Como el problema se retrasaba, el Ayuntamiento compró un nuevo generador eléctrico, a la espera de la realización de la acometida que no se concluyó hasta los años sesenta.

Los problemas de infraestructuras de Facinas eran muy superiores a los de Tarifa. Entre ellos citar el deficiente abastecimiento de agua potable, el alcantarillado o la pavimentación de calles.

Relacionado con la vida económica del municipio hay que citar las malas comunicaciones de Tarifa, siendo la carretera general Cádiz-Málaga la única vía de comunicación. Existía por entonces la línea de autobuses de Algeciras a Cádiz. Pero los grandes proyectos municipales, como el aeropuerto y la línea marítima con Tánger no llegaron a fraguar.

Diariamente llegaba por la mañana una lancha que traía el periódico *España* publicado en Tánger y suponemos también haría algún servicio de paquetería. Esta es la razón de que este diario fuera el más leído en Tarifa. Se le solía llamar a este barco el correo de Tánger, aunque en realidad era un servicio privado que utilizaba el diario *España* para su distribución en las poblaciones importantes.

La administración tuvo que tomar medidas para paliar en lo posible el problema del paro. El Ayuntamiento contrataba a personal en paro, a veces más de cien trabajadores. El gobierno

militar del Campo de Gibraltar también concedía dinero para atender a los obreros en paro.

Hacemos un inciso para referirnos a la función, no exclusivamente castrense, del gobierno militar del Campo de Gibraltar. Como el lector advertirá con la lectura del libro, tenía amplias funciones civiles por las especiales circunstancias de la cercanía de Gibraltar, ejerciendo de hecho como un subgobierno civil, con medios económicos para atender diversas necesidades.

### **La religión**

Como ya hemos comentado la religión tuvo una presencia destacada en la vida de Tarifa por los años que nos interesan y existía una intensa religiosidad entre la población.

Había dos parroquias, la de San Mateo cuyo párroco era José Luis Mainé Vaca y la de San Francisco con José Font de Benito como párroco.

Fueron numerosos los actos religiosos que se organizaron, la mayoría de ellos centralizados en la iglesia mayor de San Mateo, por esto tuvo un gran protagonismo público el padre Mainé, que además pertenecía a la Falange como delegado de Auxilio Social.

La más importante celebración religiosa era, al igual que ahora, la Semana Santa, que era seguida con devoción por los fieles y en donde tenían un protagonismo las autoridades militares. El gobernador militar del Campo de Gibraltar era hermano mayor de honor de la cofradía del Cristo de la Salud, la Estación Naval lo era del Cristo del Consuelo, de esta misma cofradía tenía el mismo título el ministro de Marina y el alcalde de Tarifa. Añadir que el ministro de Marina, Salvador Moreno Fernández, fue nombrado hermano de honor de la Hermandad de la Virgen de la Luz, título que también ostentaba Francisco Franco.

Era habitual que el coronel del regimiento de infantería, el jefe de la Estación Naval y demás autoridades civiles y militares presidieran las procesiones de Semana Santa y de otras manifestaciones religiosas. Señalar que en el Miércoles Santo se continuó con el sermón de la Cita que inició años antes el padre Franco.

Los actos en honor a la Virgen de la Luz eran, en esencia, los mismos que los de la actualidad y se decidían en la reunión anual

de la junta de gobierno de la Hermandad.

Entre otros actos religiosos citar la celebración del Corpus Christi y del Corpus Chiquito cuya procesión salía de la iglesia de San Francisco; el novenario en honor del Sagrado Corazón; los actos en honor de la Virgen del Carmen, que en estos años tuvieron gran vistosidad gracias a la participación de la Estación Naval; se hacían ejercicios espirituales, seguidos por numerosos fieles, gozando de gran prestigio los dirigidos por el padre Enrique María Huelin.

Los niños y niñas hacían la primera comunión y se preparaban para ello en las escuelas y acudían a la ceremonia agrupados por colegios y acompañados por sus maestros.

La Hermandad de la Real y Pontificia Congregación de la Santísima Virgen de la Luz era dirigida por su hermano mayor Benito Flores Millán \*, que sustituyó a Francisco Terán. Citar algunas de las reformas que se hicieron entonces en el Santuario. La más importante fue la portada, inaugurada en 1955 por la propia Virgen el día de su vuelta de Tarifa; el arreglo del patio con la colocación del brocal del pozo o la adquisición del monaguillo-cepillo. La escuela rural anexa al Santuario, que había sido inaugurada en 1951, se encontraba en mal estado lo que obligó al Ayuntamiento a su restauración. También señalar la mejora que representó el arreglo en el año 1956 de la carretera de acceso al Santuario.

Los techos de la iglesia mayor de San Mateo se encontraban en muy mal estado, habiendo filtraciones que podían causar problemas de envergadura. El padre Mainé inició una campaña para captación de fondos, consiguiendo la colaboración, entre otros, del tarifeño Antonio Cazalla Morales, que durante todo el periodo que comentamos, al igual que en años anteriores, prestó meritorios servicios a Tarifa gracias al puesto de ocupaba de delegado provincial de Trabajo.

---

\* Benito Flores tuvo un gran protagonismo en estos años. Ejercía como maestro y director de la escuela de orientación marítima y pesquera de la Cofradía de Pescadores, donde también era el secretario. Estuvo de concejal, perteneció al Consejo Local de la Falange como delegado de Justicia y Derecho, era juez comarcal accidental y hermano mayor de la Hermandad de la Virgen de la Luz.

## **Educación y cultura**

La educación primaria en Tarifa se impartía en cuatro colegios: Nuestra Señora de la Luz (para niñas), Miguel de Cervantes (para niños), orientación marítima y pesquera de la Cofradía de Pescadores y el colegio de las Hijas de María de las Misioneras de la Inmaculada Concepción. Los pocos alumnos que se atrevían a seguir los estudios de segunda enseñanza, los tenían que hacer por libre, preparándose en Tarifa y haciendo los exámenes finales en el instituto de Algeciras.

A final de los años cincuenta comenzaron los intentos para crear en Tarifa un centro de bachillerato asociado al de Algeciras. Hubo que esperar hasta el curso 1962-63 para que se estableciera en Tarifa el Colegio Libre Adoptado de Enseñanza Media, al que luego se le daría el nombre de Papa Juan XXIII, y que en un principio dependió de instituto provincial Columela de Cádiz y a partir de 1964 del instituto mixto de Algeciras.

Para facilitar los estudios de los alumnos más talentosos con escasos recursos, el Ayuntamiento estuvo presto a conceder becas, ya fuese para seguir estudios eclesiásticos, de magisterio, formación profesional o bachillerato.

Un problema educativo lo representaba el analfabetismo de los niños de la campiña, resultado de la falta de maestros y de escuelas rurales. El Ayuntamiento y otras administraciones eran conscientes de ello y durante cinco años se estuvieron haciendo planes para abrir escuelas rurales con viviendas para los maestros, pero a pesar de la cesión de los terrenos municipales necesarios, sólo se construyeron la escuela de La Peña por el Patronato Social José Antonio y la escuela rural de Puertollano por el Ayuntamiento.

Lo que hizo el Ayuntamiento fue contratar a ocho maestros para que pudieran atender a los niños de los núcleos urbanos más alejados.

También era necesario ampliar los colegios de la ciudad. Lo más que se hizo fue abrir una escuela prefabricada en el «Llano de los Pepes», en la zona de «El Cerro», que fue inaugurada por el ministro de Educación Nacional Joaquín Ruiz Giménez y se hicieron los trámites para construir dos aulas con casas para maestros junto al campo de fútbol.

Ponemos en esta sección dos noticias relacionadas con el cine. En el mes de septiembre de 1955 se rodó en Tarifa la película «Torero por alegrías», interpretada por Antonio Ozores y Dolores Vargas. Se rodaron algunas escenas en el colegio Miguel de Cervantes y en el cortijo de Tapatana.

Antonio Ozores interpretaba a un maestro aficionado a la música. Y en algunas escenas aparecía en clase junto a sus alumnos. El director de la película, José Elorrieta, se fijó en uno de ellos, Luisito Morales, que hacía a la perfección su pequeño papel.

Para la siguiente película que hizo Elorrieta y para la que se necesitaba un niño de unos ocho años se acordó de Luisito, a quien contrató para hacer la película «Carretera General». Era la época de niños actores y Tarifa se ilusionó en tener un artista famoso, sin embargo, la experiencia cinematográfica de Luisito Morales se acabó con su primera película.

Funcionaban entonces en Tarifa dos cines, el Alameda y el Punta Europa, que era de verano. La programación consistía en las películas de la época, por ejemplo en el 1957 se proyectaron entre otras: «Cuando suena el tam tam», «La panadera y el emperador», «Alí Babá y los cuarenta ladrones», «La hija de Juan Simón» y «Los ladrones somos gente honrada». La programación era la misma en el cine Alameda y en el Punta Europa.



Por aquellos años hubo una mejoría en las instalaciones del cine Alameda, al colocarse una pantalla panorámica. También se utilizó este cine para poner en escena obras teatrales y musicales organizadas con motivos benéficos.

El Liceo y el Casino Tarifeño siguieron dando un gran servicio a la sociedad tarifeña. El Casino era el lugar donde, después de una jornada de trabajo, eran agasajados las autoridades que visitaban Tarifa; allí se daban homenajes a militares, sacerdotes y a otras personas destacadas.

El Liceo Tarifeño no tendrá una intensa vida cultural como en otras épocas, no obstante, se representaron obras de teatro y hubo funciones musicales. El Liceo también se utilizó para organizar homenajes, como el ofrecido al padre Mainé con motivo de sus veinte años como sacerdote, o el organizado por el Frente de Juventudes con motivo de la entrega de la medalla de la Constancia a Alba Santamaría. El Liceo fue lugar de reuniones, como las de la junta de gobierno de la Hermandad de la Virgen de la Luz.

En el popularmente conocido como colegio de las monjas se adecuó un espacio escénico, al que se le llamó el Liceo de la Congregación Mariana y que tuvo bastante actividad, con representaciones benéficas, teatrales y musicales.

Reseñar en este apartado de Cultura las exposiciones de pintura y dibujo que se estuvieron celebrando con motivo de la feria. Venían haciéndose desde el año 1951, tenían carácter de concurso y fue un medio para que los artistas locales y de otras poblaciones pudieran exponer sus obras artísticas.

La Congregación Mariana estuvo muy activa en los últimos años cincuenta. Su teatro fue escenario de festivales benéficos, representaciones teatrales, protagonizadas por su cuadro artístico, se formó un coro y rondalla, hubo conferencias, competiciones deportivas y se creó un círculo de estudios.

## **Los servicios**

Tarifa ha sido desde siempre una población de escasos y malos servicios públicos y las mejorías que se han ido produciendo, no han cubierto las nuevas necesidades de la sociedad.

Esto es lo que ocurrió en los años considerados donde se produ-

jeron algunas mejoras. Los servicios de Correos y Telégrafos ocupaban deficientes instalaciones, por lo que era urgente construir un edificio donde estuvieran emplazados servicios tan esenciales. En enero de 1958 empieza a funcionar, no sin ciertas dificultades, el nuevo edificio ubicado en la calle Coronel Moscardó, el mismo edificio que tiene en la actualidad Correos.

Era jefe de Telégrafos César Mosteyrín Castillo \* que dejó un buen recuerdo en Tarifa, donde aparte de su trabajo como empleado de Telégrafos ejerció como profesor dando clases particulares y en el instituto de enseñanza media recién creado. Tenía un buen conocimiento de idiomas, por lo que era solicitado como intérprete. Se presentó a las elecciones municipales por el tercio familiar del año 1957, consiguiendo un acta de concejal cargo en el que estuvo muy activo. Por entonces era jefe de Correos Antonio Bandera que hacía poco tiempo había sustituido a Amadeo Ramos.

En el mismo año 1957 se inauguró el matadero municipal, obra acometida por la Diputación Provincial. En julio de 1957 se puso en funcionamiento en Tarifa el servicio telefónico automático \*\*.

Otro servicio público que se mejoró fue el de la recogida de basuras. Se compraron nuevos carrillos y una furgoneta, lo que permitió depositar los desperdicios en lugares más alejados de la población.

Había deficiencias en el servicio de abastecimiento de agua. La principal causa venía del incremento del consumo, causado por el considerable aumento de las fuerzas militares, en especial la Estación Naval y el consumo de industrias como las conserveras y la fábrica de hielo.

Además, al no pasar el agua por una estación filtradora no se podía poner contador, por lo que el consumo seguía siendo a caño libre con el consiguiente perjuicio para las arcas municipales.

El proyecto de nuevo abastecimiento de agua incluía la mejora

---

\* Román Lozano, Andrés: «Don César», *Aljaranda* 40 (2001) 36-38.

\*\* Como en tantas otras veces, las pedanías se quedaron atrás. Bien lo dice que el servicio automático de teléfonos llegó a Facinas en la década de los años ochenta, al clausurarse la última centralita manual que quedaba en España.

de las captaciones, una estación filtro-depuradora y dos depósitos. Pero los trámites se fueron dilatando y la deseada mejoría no llegó en los años que tratamos.

Al final de periodo en consideración se inauguró en los jardines del Miramar el Hogar del Frente de Juventudes, que poco tiempo después se convirtió en la sede de la Organización Juvenil Española, OJE.

Otras peticiones no llegaron a satisfacerse en estos años, como el ya mencionado colegio de enseñanza media o la casa-cuartel de la Guardia Civil, cuyos terrenos fueron cedidos entonces por el Ayuntamiento.

## **Festejos**

La principal fiesta de Tarifa era la feria, organizada con motivo de los actos en honor de la Patrona la Virgen de la Luz. Todavía por entonces se distinguía entre días de feria y de velada. Los tres primeros días, a comenzar en el lunes siguiente a la llegada de la Virgen desde su Santuario, eran de feria, los tres siguientes eran de velada y finalmente el domingo que le sigue era el último de feria.

Pero ya por entonces estaba desdibujada la diferencia entre uno y otro tipo de días, y para efectos prácticos, la feria duraba lo mismo que en la actualidad, de domingo a domingo.

Se celebraba la romería de la Virgen de la Luz y la romería de San Isidro llevando la imagen del Patrón de la agricultura desde Facinas a Tahivilla.

Un espectáculo que se organizó en Tarifa y que por su carácter benéfico sirvió para atender a las gentes necesitadas, fue el que con el tiempo se llamaría los festivales taurinos Antonio Ordóñez. En marzo de 1956 se organizó el primero de estos festivales, formaron el cartel Litrí, Ordóñez y Juan Núñez, los beneficios fueron destinados al Auxilio Social.

En el festival del año 1957 actuaron Ordóñez, Chamaco y Jaime Ostos y el beneficio de la corrida fue para el asilo de ancianos.

En febrero de 1958 hubo un magnífico cartel con Ángel Peralta, Julio Aparicio, Ordóñez, Manolo Vázquez, Chicuelo y Dámaso Gómez. A partir de este festival los beneficios se dedicaron a promover un grupo de vivienda que ya por entonces se le había

dado el nombre de barriada Antonio Ordóñez.

El último festival taurino benéfico de estos años fue el de septiembre de 1959, en la que intervinieron los diestros Ordóñez, Miguelín y Mondeño. Para gestionar el dinero obtenido de los festivales se creó el Patronato Antonio Ordóñez. También estuvo en funcionamiento la peña Antonio Ordóñez cuyo presidente fue Manuel Alba Santamaría, que en el año 1958 montó una caseta en el real de la feria con el nombre del famoso torero.

Debemos mencionar que los días 5 de enero víspera de la Epifanía salía por las calles de Tarifa la cabalgata de los Reyes Magos, en alguna ocasión organizada por el Frente de Juventudes.

## **Deportes**

Desaparecida la Unión Deportiva Tarifa, la única actividad deportiva que hay que señalar fueron los frecuentes cruces a nado del Estrecho. En total 11 deportistas \* llegaron a superar la prueba, saliendo de la isla de las Palomas y llegando a Marruecos. De entre ellos obtuvo un mayor protagonismo Montserrat Tresserras \*\* por ser la primera española que cruzó el Estrecho a nado.

Durante estos años algunos deportistas quisieron hacer la prueba de forma extravagante. Dos franceses quisieron hacer el cruce en una especie de piragua, se quiso también cruzar el Estrecho en una moto montada en una estructura, incluso el equipo de waterpolo de Barcelona quiso hacer la travesía, pero en mitad de la prueba se dedicaron a jugar perdiendo un valioso tiempo, produciéndose el cambio de las corrientes lo que les imposibilitó terminar la prueba.

Debemos citar, por último, al boxeador tarifeño Manolo García, que consiguió el campeonato de España del peso pluma y que combatió con gran éxito por el extranjero. Otro púgil tarifeño que destacó fue Paco Moreno, iniciándose con ellos una afición por este deporte que duró bastantes años.

---

\* Jaime Cortázar, Segundo Castelló, Felipe Sánchez, Beth Widd, Batista Pereira, Luis Asensi, Montserrat Tresserras, José Vitos, Agustín Ortíz, Demetrio Martín y Rodolfo Rodríguez.

\*\* Tresserras Dou, Montserrat: *Nadando el Estrecho, sus orígenes y su historia*, Comunidad de Madrid, 2007.